

Unos [dent.] Viva Eugenia!  
 Tod. [dent.] Eugenia viva!  
 Aur. No te diviertas, acaba;  
 Besa á Melancia la mano.  
 Eug. ¿Ó qué acciones tan contrarias! [aparte.  
 Aquí abaten mi persona,  
 Cuando allí mi nombre ensalzan,  
 Hallándome á un tiempo mismo  
 Allí Deidad, aquí esclava,  
 Allí libre, aquí cautiva,  
 Allí divina, aquí humana,  
 Allí en altares, y aquí  
 De una muger á las plantas.  
 Tod. [dent.] Viva Eugenia! Eugenia viva!  
 Aur. Qué horror! qué pena! qué rabia! [aparte.  
 ¿Nada, invencible muger,  
 A hacerte tropezar basta,  
 Ni aquí la humildad, ni allí  
 La soberbia?

Salen JULIA y CAPRICO.  
 Capr. ¿Pues qué aguardas,  
 Señor,.....  
 Jul. Señora, qué esperas?  
 Capr. Que á ver la fiesta no bajas  
 Á la calle?  
 Jul. ¿Aquí á mirar  
 No sales á la ventana  
 La máscara cuan lucida  
 Por nuestros umbrales pasa?  
 Capr. Ven, verás nobleza y plebe,  
 Toda vestida de gala.  
 Jul. Ven, y la ciudad verás  
 Cubierta de luminarias.  
 Aur. Sí iré; — pero por volver [aparte.  
 Á ese asombro las espaldas.  
 Mel. Sí saldré; — mas por templar [aparte.  
 Un nuevo ardor, que me abraza.  
 Aur. Á Dios, Melancia.  
 Mel. Él os guarde.  
 Aur. ¡Qué sentimiento..... [aparte.  
 Mel. ¡Qué ansia..... [aparte.  
 Aur. Es la que llevo en el pecho! [Vase.  
 Mel. Es la que me aflige el alma! [Vase.  
 Tod. [dent.] Viva Eugenia! Eugenia viva!  
 Eug. Señor, en confusion tanta,  
 Volved por mi causa vos,  
 Que es volver por vuestra causa.

## JORNADA III.

Salen JULIA y CAPRICO.

Jul. Escóndete, porque viene  
 Mi ama hácia aquí; y si te vé,  
 Me ha de dar muerte.  
 Capr. Por qué?  
 Jul. Porque mandado me tiene,  
 Capricho, que ni de tí,  
 Ni de otro, que sea criado  
 De Aurelio, admita recado  
 Ni papel; y siendo así,  
 Que esta disculpa, que pudo  
 Serlo hasta aquí, ya es disculpa,  
 Con visos de mayor culpa,  
 Retírate.  
 Capr. Donde dudo.  
 Escóndeme, ya que quieres  
 Que no me vea.  
 Jul. Detras  
 De aquease cancel podrás.

Capr. Demonios sois las mugeres.  
 ¿Mas qué amante sin dinero  
 Hay, ni puede haber, ni ha habido.  
 Sin achaques de escondido? [Escóndese.  
 Sale MELANCIA.  
 Mel. ¿Qué injusto, qué cruel, qué fiero [aparte.  
 Rigor es este, que en mí  
 Se ha apoderado de suerte,  
 Que fuera con él mi muerte  
 Menor mal? — Vete de aquí.  
 Jul. No te rebullas, Capricho, [aparte á él.  
 Ni hables, ni chistes, ni tosas,  
 Ni estornudes. [Vase.  
 Capr. Cuando yo  
 Catecumeno era, aun no  
 Me mandaban tantas cosas.  
 Mel. ¿Qué es lo que pasa por mí?  
 ¿Cómo, pensamiento mio,  
 Te rindes á una bajeza  
 Tan grande, (tiemblo al decirlo!)  
 Como.....  
 Capr. Oigamos; que no puede  
 Esto dejar de ser lindo.  
 Mel. Al mas vil, al mas humilde,  
 Al mas pobre y abatido  
 Sugeto del mundo todo;  
 Que es lo menos haber sido  
 Entre Cristianos y fieras  
 Cortesano desos riscos;  
 Y aun dellos lo infimo, pues  
 Eliota fue?  
 Capr. Qué he oido?  
 Yo soy este; que las señas  
 Todas convienen conmigo.  
 Muy facilísimamente  
 Á salir me determino;  
 Que no ha de hacerlo ella todo. [Va saliendo.  
 Sale EUGENIA.  
 Mel. ¡Qué de cosas imagino  
 En viéndome sola! Pero  
 Cuando acercarse le miro  
 Á mí, á nada me resuelvo.  
 Capr. ¿Cómo de espaldas me ha visto [aparte.  
 Acercar? Pero el amor  
 Es lince.  
 Eug. Á tus pies rendido,  
 Señora, he de merecerte  
 Un favor, que te suplico.  
 Mel. Qué quieres? — ¡Disimulemos, [aparte.  
 Alma!  
 Capr. Por Baco divino, [aparte.  
 Que no lo decia por mí,  
 Sino por el esclavillo.  
 Eug. Yo, señora, yendo ahora  
 Adonde Flora me dijo,  
 Llena de mil alegrías  
 Toda la ciudad he visto.  
 La causa pregunté, y supe,  
 Que son dos; una, que vino  
 Para Cesarino hoy  
 Del César su padre edicto,  
 En que le manda, que él  
 En Alejandría el oficio  
 De pretor y juez posea,  
 Habiendo el cargo cumplido  
 Filipo; la otra es, señora,  
 Que hoy el propio Cesarino  
 Consagra al nombre de Eugenia  
 El suntuoso edificio,  
 Que la ha labrado, poniendo  
 La imágen suya en el sitio,  
 Adonde juzga las causas

Su padre, porque así quiso  
 Juntar al culto de Eugenia  
 La autoridad de Filipo.  
 Yo, que al fin, como Cristiano,  
 Me ofendo de tales ritos,  
 (No es, cielos, sino el no ver, [aparte.  
 Que añada un retrato mio  
 Al mundo esta idolatría)  
 No quiero verlos ni oírlos;  
 Y así, postrado á tus plantas,  
 Humildemente te pido,  
 Que de casa no me mandes  
 Salir hoy.  
 Mel. Aunque yo he dicho,  
 Que en casa fueses de Aurora,  
 Por si quisiese ir conmigo  
 Á ver las fiestas, no solo  
 Que no vayas te permito;  
 Pero yo tampoco quiero  
 Salir ya.  
 Eug. Qué te ha movido?  
 Mel. El poco gusto que tengo; —  
 No es sino el quedar contigo. [aparte.  
 Eug. Antes por eso debieras  
 Gozar de sus regocijos.  
 Mel. Fiestas de muchos á un triste  
 Mas son congojas, que alivio.  
 Eug. Si yo en este poco tiempo,  
 Que ha, señora, que te sirvo,  
 Hubiera, por piedad tuya,  
 Que no por mérito mio,  
 Grangeado algun agrado  
 En tus afectos, te afirmo,  
 Que le empleara solamente  
 En saber, de qué han nacido  
 Tus males, por si pudiera  
 Aliviarlos con sentirlos.  
 Mel. Ninguno en tan poco tiempo  
 Pudiera, ni en muchos siglos,  
 Grangear (ay de mí!) en mi agrado  
 Mas que tú; y aun, si te digo  
 Verdad, ninguno pudiera  
 De las penas que reprimo  
 Saber mas presto la causa.  
 Eug. Yo?  
 Mel. Sí.  
 Eug. De quién?  
 Mel. De ti mismo.  
 Eug. Cómo?  
 Mel. Como fuera fácil,  
 (¡Cuanto disimulo y finjo!)  
 Si quisieras tú entenderlo,  
 Excusarme á mí el decirlo.  
 Eug. No sé mas de que estás triste,  
 Y de que yo solicito  
 Tus gustos; y así, porque  
 Goces de tantos festivos  
 Aplausos, de la merced  
 Que te supliqué, desisto.  
 Á avisar á Aurora voy,  
 Para que vaya contigo, —  
 Aunque yo á un peligro salga, [aparte.  
 Huyendo de otro peligro. [Vase.  
 Mel. ¡Oye, aguarda, escucha, espera!  
 ¿Qué es lo que me ha sucedido?  
 ¿Yo neciamente (ay de mí!)  
 Declarada? yo.....?  
 Capr. ¡Maldito [Estornuda.  
 Sea el tabaco y quien le toma!  
 Mel. Cielos, qué es esto!  
 Capr. Capricho.  
 Mel. Qué haces aquí?  
 Capr. Estornudar.  
 Mel. Cómo estás aquí?

Capr. Escondido.  
 Mel. Pues yo..... Mas no; de otra suerte [aparte.  
 Ha de ser; y mientras pido  
 Favor á mi rabia, quiero  
 Disimular. — ¿Has oido  
 Lo que yo aquí he hablado?  
 Todo.  
 Mel. Pues mira lo que te digo.  
 Yo, de que aquí te escondieses,  
 Ni me ofendo, ni me admiro;  
 Que ya sé, que es tu deseo  
 El ser de Julia marido.  
 Con ella te he de casar;  
 Pero si de lo que has visto  
 Dices algo, he de matarte.  
 Capr. Con que viene á ser lo mismo.  
 Mel. La vida te va. Y ahora,  
 En fe de lo que te estimo,  
 Toma en principio de dote. [Dale una sortija.  
 Capr. No es muy pequeño principio,  
 Pues ya por lo menos me haces  
 Tu secretario de anillo.  
 Mel. Así engañarle presumo, [aparte.  
 Mientras la vida le quito.  
 Y plegue á Dios, que aquí paren  
 Mis furores; que apetitos,  
 Que en fácil caída empiezan,  
 Rematan en precipicios. [Vase.  
 Capr. Cosas tiene este diamante  
 De ungüento, porque es cetrino.  
 Sale AURELIO.  
 Aur. Ya de mi sembrado fuego  
 Cogiendo voy por Egipto,  
 Á pesar de tus virtudes,  
 Nuevo asombro, el fruto en vicios.  
 Ya no me podrás negar,  
 Otra vez nuevo prodigio,  
 Ser causa de otros dos nuevos  
 Graves insultos, pues miro  
 Por una parte á tu culto  
 Todo el pueblo reducido,  
 Y por otra á tu hermosura  
 Postrado un desden esquivo,  
 Eslabonándose á un tiempo  
 Lo idólata y lo lascivo,  
 Sacando en tí y tu retrato  
 De una virtud dos delitos.  
 Y ya que uno ejecutado  
 Dejo, de otro el fuego activo  
 Vengo á avivar, hasta verte  
 Por él en mayor conflicto.  
 Y esto ha de ser deste modo. —  
 ¿Pues qué haces aquí, Capricho?  
 Capr. Aquí á buscarte venia.  
 Aur. No erraste mucho el camino,  
 Pues claro es, que habias de hallarme  
 Donde muero y donde vivo.  
 Has visto á Melancia?  
 Capr. No. —  
 Aur. Callar tengo; que es muy frio [aparte.  
 Esto de ser los criados  
 Parladores de poquito.  
 Aur. Este piensa que me engaña, [aparte.  
 Y ha de pagarme el motivo  
 De guardarme á mi secreto. —  
 Entra pues, entra conmigo;  
 Que me importa hablarla y verla.  
 Sale MELANCIA.  
 Capr. Ella sale á recibirnos;  
 No hay que entrar allá.  
 Mel. Escuchando  
 En esta antesala ruido,

**Aur.** Salgo á ver quien es.  
**Aur.** Ser, quien á esta hora atrevido  
 Pisase aquestos umbrales,  
 Sino quien traiga consigo  
 La disculpa de sus zelos?  
**Mel.** Dos veces extraño oiros;  
 La una, por ver que me pida  
 Zelos quien aborrecido  
 Se mira de mí; y la otra,  
 Porque piense, que ha tenido,  
 Sin tenerla de tenerlos,  
 Licencia para pedirlos.  
**Aur.** ¿Tú á un esclavo quieres? di.  
**Mel.** ¡Villano, tú me has vendido! [á Capricho.  
**Capr.** No he hecho tal.  
**Aur.** Pues por qué niegas?  
 ¿Impórtate el haber sido  
 Mas con Melancia leal,  
 Infame, que no conmigo?  
**Capr.** ¿Cuándo te lo dije yo?  
**Aur.** Ahora entrando á este sitio.  
**Mel.** ¿Cómo lo supiera él,  
 No llegando de tí á oirlo?  
**Capr.** Cumpliéndose aqui el adagio  
 De: el Demonio se lo dijo,  
 Que yo por Cristo he callado.  
**Aur.** ¿Por qué juras tú por Cristo?  
**Capr.** Porque me sirva de algo  
 Catecumeno haber sido.  
**Aur.** En fin yo lo sé, porque  
 Me lo ha contado Capricho.  
**Capr.** Basta, sin sentirlo yo,  
 Que yo debí de decirlo.  
**Aur.** Y no quiero mas venganza  
 De tus desdenes equivos,  
 De que sepas que lo sé,  
 Porque sepas de camino  
 Donde vinieron á dar  
 Tus altiveces, tus brios.  
 Quédate para quien eres;  
 Que yo, con ir á decirlo  
 Á todos, me he de vengar. —  
 Desta manera la irritó [aparte.  
 Mas; porque á cualquier muger  
 Recatada en los principios,  
 En sabiendo que se sabe  
 Su error, sin rienda ni tino,  
 Es caballo desbocado,  
 Que, habiendo el freno rompido,  
 No para, hasta correr toda  
 La campaña de los vicios.  
**Mel.** Por tí, villano, por tí  
 Estos baldones he oido.  
**Capr.** ¿Señor, pues así me dejas  
 En poder del enemigo?  
**Mel.** ¡Vive el cielo, que he de darte  
 Muerte con tu acero mismo!  
**Capr.** ¿No es mejor darme, señora,  
 Buen cuartel, pues te lo pido?

Salen JULIA y EUGENIA.

**Mel.** Muere, infame!  
**Las dos.** Qué es aquesto?  
**Mel.** Vengar los agravios míos  
 Primero en él, luego en todos.  
**Jul.** Yo, temiendo tu castigo,  
 Le escondí. Perdon, señora!  
**Eug.** Repórtate, te suplico.  
**Mel.** Al verte á tí, de la mano [aparte.  
 El acero se ha caido;  
 Porque contra tí no tengo  
 Mas armas, que mis suspiros. —  
 Idos todos de mi casa.

**Jul.** Yo obedezco.  
**Capr.** No replico.  
**Jul.** Saldré á la calle de un salto. [Vase.  
**Capr.** Yo me iré al Cairo de un brinco. [Vase.  
**Eug.** El que te hayas reportado  
 Por mí, señora, te estimo.  
**Mel.** Aun mas me debes; pues, siendo  
 Mi enojo por tí y contigo,  
 Ha podido tu piedad  
 Mas, que mi enojo ha podido.  
**Eug.** Por mí tú enojo?  
**Mel.** Sí; pues  
 Tú la causa dél has sido.  
**Eug.** Y conmigo?  
**Mel.** Sí; pues tú  
 Tienes la culpa, enemigo,  
 Traidor, esclavo. — ¡Mas ay [aparte.  
 De mí! Mal digo, mal digo;  
 Que no es causa de la pena  
 Quien es de la pena alivio.  
 Y pues ya no hay que perder,  
 Estando todo perdido,  
 Llegando otros á saberlo,  
 ¿Qué reparo yo en decirlo? —  
 Desde el dia, hermoso esclavo,  
 Que te ví, de mis sentidos  
 Fuiste dueño, y.....  
**Eug.** No prosigas,  
 Ó harás, que para no oirlo,  
 Como el áspid al encanto,  
 Me cierre entrambos oidos.  
**Mel.** Advierte, antes que te arrojes  
 Á responder con desvío,  
 Que desde el amor al odio,  
 Que al rencor desde el cariño,  
 Aunque es ir de extremo á extremo,  
 Es muy andado camino;  
 Y mas de muger, que.....  
**Eug.** No  
 Prosigas, otra vez digo;  
 Que, aunque convertir presumas  
 Los halagos en martirios,  
 Toda la naturaleza  
 Opuesta está á tus designios.  
**Mel.** No eres mi esclavo?  
**Eug.** Sí soy;  
**Mel.** Mas no lo es.....  
**Mel.** Quién?  
**Eug.** Mi albedrío;  
**Mel.** Que él no pudo ser esclavo.  
**Mel.** De amor sí pudo. [Vase.  
**Eug.** Es delirio.  
**Mel.** Es rendimiento.  
**Eug.** Es engaño.  
**Mel.** Es favor.  
**Eug.** Es desatino.  
**Mel.** Oye!  
**Eug.** Suelta!  
**Mel.** Escucha!  
**Eug.** Aparta!  
 Que es tu mano rayo vivo,  
 Cuyo contacto, porque  
 No me inficione el vestido,  
 Habré de dejarle en ellas. [Vase.  
**Mel.** ¿Pues qué aguaran mis delitos,  
 Ya declarados, que no  
 Se despachan atrevidos  
 Á ser hoy de Alejandría  
 Escándalos y prodigios?  
 Aguarda, traidor esclavo;  
 Que, pues de tí no consigo  
 Los trofeos de mi amor,  
 Los de mi venganza á gritos  
 Conseguiré; y pues tu voz

Aqui de mi encanto dijo,  
 Que era el áspid, yo seré  
 De tu vida el basilisco. [Vase.

Dentro la Música.

**Music.** En este dichoso dia  
 Los triunfos de Eugenia bella  
 Alegre los cuente el Mayo con flores,  
 Feliz los señale el sol con estrellas.

Suenan chirimias, descúbrese un trono, y debajo  
 del dosel un retrato de Eugenia, y salen  
 CESARINO, FILIPO, SERGIO y  
 toda la Música.

**Fil.** Hoy, que es último dia  
 Á mi cargo, y primero á mi alegría,  
 Pues, colocada esta inmortal belleza,  
 Mi aplauso acaba, donde á Eugenia empieza,  
 Viendo que el César pródigo previno,  
 Que en él me sustituya Cesarino,  
 Porque así hallarse entienda  
 Á mis descuidos la mejor enmienda:  
 Venid cuantos pendientes  
 Vuestras causas teneis, y estais presentes;  
 Que en honor quiero deste sacro bulto  
 Hacer á todos general indulto.  
 Y en tanto que perdone y querellas  
 Iguales mezclan gustos y rigores,  
 Los aplausos de Eugenia en voces bellas.

**Music.** En este dichoso dia  
 Los triunfos de Eugenia bella,  
 Alegre los cuente el Mayo con flores,  
 Feliz los señale el sol con estrellas.

Dentro MELANCIA.

**Mel.** Ni alegre los cuente el Mayo con flores,  
 Ni el sol los señale feliz con estrellas.  
**Fil.** Aguardad! ¿Qué triste acento,  
 Piadosos cielos, es este,  
 Que tan festiva alegría  
 En trágica accion convierte?

Sale MELANCIA suelto el cabello.

**Mel.** Hermosa nueva Deidad,  
 Que adorada de las gentes,  
 En supremo imperio gozas  
 Mas soberanos doseles,  
 Filipo, de Alejandría  
 Pretor ilustre y prudente,  
 Cesarino, cuya sangre  
 Mayores cargos merece,  
 Heróico Sergio, y en fin,  
 Vulgo de nobleza y plebe,  
 Oid todos; que de mi agravio  
 Á todos os hago jueces,  
 Querellando de un esclavo  
 Cristiano, que.....

**Fil.** Aguarda, tente!  
 Que, conforme á nuestros ritos,  
 Querellarte dél no puedes,  
 Mientras, para hacerle el cargo,  
 No le tenga yo presente. —  
 Id vos, y decidle á Aurelio,  
 Que vaya al punto á prenderle;  
 Puesto que él la comision  
 Contra los Cristianos tiene.

Salen AURELIO y CAPRICHIO, trayendo á  
 EUGENIA.

**Aur.** No es menester, que á otros mandes  
 Lo que á mi cargo compete;  
 Que, informado del delito,

De que le acusa y convence  
 Melancia, le traigo ya  
 Preso.

**Capr.** Y yo soy su corchete.  
**Aur.** Llega, vil esclavo, llega, [Arrojale al suelo.  
 Y postrado humildemente,  
 El cargo y la acusacion,  
 Que te hace, escucha. — Hoy, aleve [aparte.  
 Eugenia, el último exámen  
 Será de tus altiveces.

**Eug.** Dichosa yo, que á ver llego  
 Persecuciones tan fuertes  
 En satisfaccion de ser  
 Quien esta idolatría aumente.

**Fil.** Prosigue ahora, Melancia.  
**Mel.** Si haré, si voz me concede  
 El llanto, para que pueda  
 Decir dolor tan vehemente.  
 Ese esclavo, que, por ser  
 Cristiano, lo es dignamente,  
 Por edictos de Galieno,  
 César nuestro, augusto siempre,  
 Atrevidamente vano,  
 Soberbio atrevidamente,  
 De la esclavitud rompiendo  
 La confianza, que debe  
 Ser sagrada en el criado  
 Doméstico, y mayormente  
 En el esclavo, por ser  
 Domiciliario dos veces,  
 Hoy, que por haber salido  
 Á ver los aplausos dese  
 Simulacro, que de Eugenia  
 La justa fama engrandece,  
 Toda mi familia, yo,  
 Á causa de un accidente,  
 Quedé en casa sola, entró  
 Al mas seguro retrete  
 De mis retiros, adonde  
 Traidor, atrevido, aleve,  
 Profano, injusto, tirano,  
 Fiero, obstinado y rebelde,  
 Solicitó..... Aquí la voz  
 Se pasma, aqui se entorpece  
 La lengua, y el labio aqui  
 Se tropieza balbuciente.  
 Y pues á tales delitos  
 Disponen las justas leyes,  
 Que vivo muera quemado  
 Quien tanto insulto comete,  
 Justicia pido, justicia  
 Y venganza juntamente,  
 Primero al cielo, y despues  
 Á cuantos estais presentes.

**Capr.** Buena gramática es [aparte.  
 Melancia, pues quiere que este,  
 Ya que no es persona que hace,  
 Sea persona que padece.  
**Fil.** Levanta, esclavo, del suelo,  
 Y responde, si es que tienes  
 Que responder en disculpa  
 Desta acusacion; y advierte,  
 Que de aqui al fuego no hay mas  
 Plazo, que un instante breve;  
 Pues aquel del sacrificio  
 Servirá para encenderte.

**Aur.** No respondes?  
**Ces.** Cómo callas?  
**Serg.** No hablas?  
**Mel.** Ahora enmudeces?  
**Eug.** Sí; que mi mayor consuelo  
 Librado tengo en mi muerte.

**Mel. y Ces.** Pues muera, y mas no le aguarde.  
**Aur. y Serg.** Muera, y mas tiempo no esperes.

*Fil.* Ea, llevadle!  
*Aur.* Asi de mártir  
 No consigue los laureles,  
 Pues no por la fe, sino  
 Por un testimonio muere,  
 Y aun en pecado; pues contra  
 La verdad no se defiende.  
*Eug.* ¡Qué alegre voy á morir!  
*Sale ELEN0.*  
*Elen.* Pues no lo vayas; y atiende,  
 Que, dejarte convencer  
 De una mentira evidente,  
 Es grave pecado contra  
 La caridad, que se debe  
 Uno á sí mismo; demas  
 De que así el mérito pierdes  
 Del martirio, no muriendo  
 En odio de la fe. Vuelve,  
 Y en obediencia te mando,  
 Que á voces digas quien eres. [*Vase.*]  
*Eug.* Ya te obedezco. — Dejadme,  
 Tiranos,.....  
*Todos.* Pues qué pretendes?  
*Eug.* Hablar; que, si yo hasta aquí  
 Callé, fue, porque en mí hubiese  
 Tiempo de hablar y callar.  
 Y pues el de hablar es este,  
 Errado engañado pueblo,  
 Escucha; no porque intente  
 Mi muerte excusar, sino  
 Hacer mas fácil mi muerte.  
 ¿Cómo puede ser justicia,  
 Ni cómo verdad ser puede  
 Ley, que perdona al culpado,  
 Y castiga al inocente?  
 Siendo así, que del delito,  
 Que me acusan y convencen,  
 No es posible, que yo sea  
 El agresor.  
*Todos.* De qué suerte?  
*Eug.* Siendo, como soy, muger,  
 Á quien el traje desmiente  
 De varon. No el escucharme  
 Os suspenda y os altere;  
 Que aun mas adelante pasan  
 Mis fortunas, pues que quieren  
 Los cielos, que los prodigios  
 De mi vida os avergüencen,  
 Y en vuestro idólatra error  
 Os convenzan. Aun no es este  
 El mayor asombro; pues  
 Soy el original dese  
 Retrato, á quien adorais.  
 Eugenia soy. Qué os suspende?  
 Qué os asombra; qué os espanta?  
 Qué os turba? qué os enmudece?  
 Si ya no es que sea mirar  
 Vuestra ceguedad, al verme,  
 Que de un trono, que es altar  
 Y tribunal juntamente,  
 Pueda ser á un tiempo mismo  
 La deidad y el delincuente;  
 Acusada y venerada,  
 Abatida y eminente  
 Me mirais en un instante;  
 ¿Pues cómo se compadece  
 El estar allí adorada,  
 Y aquí condenada á muerte?  
 Mira tú á quien idolatras  
 Y sentencias; tú á quien quieres  
 Y fiscalizas; tú á quien  
 Delatas y favoreces;  
 Tú á quien persigues y adoras;

Tú á quien estimas y ofendes;  
 Y todos, todos mirad  
 Á quien dais himnos alegres,  
 Y del sacrificio el fuego  
 Ignorais á que se enciende,  
 Allí para que me ahume,  
 Y aquí para que me queme.  
 Mirad, mirad á qué Dioses  
 Adorais, pues todos pueden,  
 Teniéndolos por divinos,  
 Ser acusados de infieles.  
 Y si á tanto desengaño  
 No abris los ojos, no quede  
 Piedra sobre piedra en todo  
 Ese edificio eminente;  
 Fuego del cielo le abrase.  
 [*Suena ruido de tempestad.*]  
 Y pues disponen las leyes,  
 Que el que acusa de un delito  
 Padezca el daño, que quiere  
 Que padezca á quien acusa,  
 Á Melancia un rayo ardiente  
 Abrase viva, porque [*Disparan dentro.*]  
 De su acusacion aleva,  
 De su falso testimonio, [*Truenos.*]  
 Su prision y cárcel quede  
 Triunfante en Egipto, quien,  
 Á pesar de tantas fuertes  
 Persecuciones, ha sido  
 El Josef de las mugeres. [*Vase.*]  
 [*Caen algunos rayos y húndese el trono con dosel y retrato.*]  
*Mel.* Ay de mí! Abrasada muero,  
 Y rabiando justamente. [*Húndese.*]  
*Fil.* Qué asombro!  
*Serg.* Qué confusion!  
*Fil.* Hija, espera!  
*Serg.* Hermana, atiende!  
*Ces.* Qué prodigio! [*La tempestad.*]  
*[Vanse Filipino y Sergio.]*  
*Aur.* De los cielos  
 Se rasgan todos los ejes.  
*Ces.* La máquina de los polos  
 Sobre nosotros se viene.  
*Voces [dent.] Viva el Dios de Eugenia!*  
*Todos.* Viva!  
*Ces.* Aurelio, qué estrago es este?  
*Aur.* Mágicas de los Cristianos.  
 Y pues que ya Pretor eres  
 De Egipto, por el sagrado  
 Honor de los Dioses vuelve.  
 Mira, que tras esa fiera  
 Muger va toda la plebe,  
 Confesando un solo Dios.  
 Siguela pues, y no dejes  
 Que crezca esta novedad.  
 Castiga, amenaza y prende  
 Cuantos la aclaman.  
*Ces.* Si haré;  
 Y pues han vuelto á encenderse  
 Las cenizas de mi amor,  
 Y soy juez, yo haré de suerte,  
 Ó que se logren mis dichas,  
 Ó que los Dioses se venguen. [*Vase.*]  
*Aur.* Yo por otra parte iré [*aparte.*]  
 Acaudillando las gentes;  
 Pues asistido de mí  
 Cesarino, sabré hacerle  
 Ministro de mis venganzas;  
 Á cuyo efecto ponerle  
 Delante dese tumulto  
 Solicito, porque deje  
 De aclamar con voz activa  
 Los honores, que á Dios dan,

Quando repitiendo van..... [*Vase.*]  
 Todos. Viva el Dios de Eugenia!  
*Salen EUGENIA, FILIPO, SERGIO y ELEN0.*  
*Fil.* Viva!  
 Que yo el primero de todos,  
 Viendo maravillas tantas,  
 Hija, me arrojo á tus plantas.  
*Serg.* Y yo, porque destos modos  
 Otros, á imitacion mia,  
 Tu Dios busquen soberano.  
*Eug.* Ay padre mio! Ay hermano!  
 Feliz mil veces el dia,  
 Que con tan piadosa accion  
 Llego á veros en mis brazos,  
 Cuyos repetidos lazos  
 Nudo de tres almas son.  
*Elen.* Todos decimos contentos,  
 Que tú amparo nuestro eres.  
*Salen CESARINO y FLORA.*  
*Ces.* Oid todos antes.  
 Qué quieres?  
*Ces.* Solo que me esteis atentos.  
 Prefecto de Alejandria,  
 Sustituyéndole hoy  
 El puesto á tu padre, soy;  
 Con que el horror deste dia,  
 Que corra por cuenta mia,  
 Es fuerza, y los soberanos  
 Dioses, de asombros tan vanos  
 Se ofendan, viéndote usar  
 Contra ellos la singular  
 Mágica de los Cristianos.  
 Cuanto puedo hacer por tí,  
 Es, ofrecerte mi mano,  
 Si niegas aquese humano  
 Dios, que engrandesces así.  
 Tu padre y tu hermano aquí  
 Ya hechos cómplices estan,  
 Pues alabanzas le dan;  
 Vuelve por ellos, y advierte,  
 Que de mi mano á tu muerte  
 Tan pocas distancias van,  
 Que solo está en elegir,  
 Ó mi mano, ó tu castigo.  
*Eug.* Pues por mí y por ellos digo,  
 Que elegimos.....  
 Qué?  
*Todos.* Morir.  
*Ces.* Advierte.....  
*Sale AURELIO.*  
*Aur.* ¿Qué hay que advertir,  
 Si ves toda Alejandria  
 Para perderse este dia? —  
 Desta suerte atajaré, [*aparte.*]  
 Que no convierta á la fe  
 Mas almas en su agonía.  
*Ces.* Muger, que en trance tan fuerte,  
 Por ostentar tu valor,  
 Entre tu muerte y mi amor,  
 Tienes por mejor tu muerte,  
 Que vas á morir, advierte.  
*Eug.* Dichosa mil veces yo,  
 Pues mi anhelo se cumplió.  
*Ces.* Pues quitádmela de aquí;  
 Que, si la miro, no sé,  
 Como vencerme podrá. [*Quédase suspenso.*]  
*Eug.* Padre, hermano, Eleno!  
 Los tres. Di.  
*Eug.* No prevariqueis, por ver  
 Mi muerte.  
*Elen.* Antes te ofrecemos,  
 Que contigo moriremos. [*Llévanta.*]  
*Aur.* Pues de otra suerte ha de ser  
 El sentir y el padecer  
 Vuestro. — Á los tres los llevad  
 Donde vean la crueldad  
 Con que muere, porque así  
 Muden de intento.  
*Fil.* Esta en mí  
 No es crueldad, sino piedad,  
 Pues me da en que merecer.  
 [*Vuelve Cesarino furioso.*]  
*Ces.* Ay infelice! ¿Qué fuego  
 Es el que en mí á sentir llevo,  
 Que me hace temblar y arder  
 Á un mismo tiempo? Muger,  
 Qué me quieres? Tú has querido  
 Morir, yo no he tenido  
 La culpa de tu rigor.  
*Aur.* Qué sientes?  
*Ces.* Siento un ardor,  
 De quien tú la causa has sido;  
 Pues tú, bárbaro, de envidia,  
 Si habia en tus zelos discurso,  
 Me has quitado la ocasion  
 De reducirla á mi gusto. —  
 Hola!  
*Sale CAPRICO.*  
*Capr.* Aquesto de las holas,  
 Aunque no sea criado uno  
 Del que olea, toca á todos.  
 Qué me mandas?  
*Ces.* Parte al punto,  
 Y di, que á la ejecucion  
 De Eugenia el rigor injusto  
 Se suspenda.  
*Capr.* Á muy buen tiempo.  
*Ces.* Cómo?  
*Capr.* Como ya el verdugo,  
 Rey de comedia, enojado  
 Con algun valido suyo,  
 La cabeza de los hombros  
 La ha dividido.  
*Ces.* Qué escucho!  
 Sin vengar en tí, cruel,  
 El dolor de tal insulto.  
 [*Saca la espada, y tira al aire.*]  
 Muere á mis manos!  
*Aur.* ¡Pluguiera  
 Al cielo divino y justo,  
 Pudiera morir, y no  
 Viera el honor de su triunfo!  
*Capr.* Tente, señor! — Huye, Aurelio!  
*Ces.* ¿Librarte piensas, perjuro?  
*Aur.* Desamparando el cadáver,  
 Que habité.  
 [*Húndese Aurelio, quedando un cadáver donde él estaba.*]  
*Sale el DEMONIO.*  
*Dem.* Que hasta este punto  
 Pudo durar la licencia  
 De estar en él.  
*Capr.* Abernuncio.  
*Ces.* Ay de mí infeliz! Qué veo?  
*Capr.* Hacerse dos diablos de uno,  
 Por apocarse.  
*Ces.* ¡Mortal  
 Estoy!  
*Capr.* Qué dirá el difunto?  
*Ces.* ¿Quién eres, pálida sombra?  
 ¿Quién eres, horror caduco?

Capr. Por no ver este espectáculo,  
Volviera á ser Catecumeno.

Descúbrese en un trono de nubes EUGENIA, con  
Angeles, y va subiendo arriba, y salen todos.

Mus. Este es el triunfo de Eugenia;  
Que esotro no era su triunfo;  
Porque solamente el cielo  
Es el templo de los justos.

Eug. Feliz yo, que en galardón  
De ansias, miserias y sustos,  
Que padecí, de los cielos  
A gozar la gloria subo.

Dentro MELANCIA.

Mel. Infeliz yo, que en castigo  
De testimonios é insultos,  
Que intenté, de los infiernos  
Las eternas penas sufro.

Mús. y tod. Este es el triunfo de Eugenia;  
Que esotro no era su triunfo;  
Porque solamente el cielo  
Es el templo de los justos.

Capr. Dando con aquesto fin  
Al mas prodigioso asunto  
Del Josef de las mugeres.  
Perdonad los yerros suyos.

## LXIII.

### LOS EMPEÑOS DE UN ACASO.

#### PERSONAS.

DON FELIX.  
DON JUAN.  
DON DIEGO.

DON ALONSO, viejo.  
HERNANDO, criado de D. Juan.  
LISARDO, criado de D. Felix.  
DOÑA LEONOR, hija de D. Alonso.

DOÑA ELVIRA, hermana de Diego.  
INES, criada de Da. Leonor.  
JUAÑA, criada de Da. Elvira.

#### JORNADA I.

Salen DON FELIX y DON DIEGO acuchillándose.

Fel. Ó he de matar ó morir,  
Ó quien sois he de saber.

Dieg. Pues mirad como ha de ser;  
Que yo no lo he de decir.

Fel. Con vuestra muerte ó mi muerte,  
Que es el último remedio  
De mis zelos, que otro medio  
No permiten.

Dieg. Desta suerte  
He de intentar defendello.

Fel. No he visto valor igual.

Dieg. Qué gran brio!

Dentro DON ALONSO y DOÑA LEONOR.

Alon. ¿En mi portal  
Cuchilladas? Qué es aquello?  
Dadme una espada y broquel,  
Y sacad luces.

Leon. Señor,  
Advierte.....

Alon. Suelta, Leonor!  
Leon. No has de salir.

Dieg. Mas cruel  
Es ya el lance; que al ruido  
Luz bajan, y en este estado  
Es fuerza ser yo el culpado,  
Siendo yo el aborrecido.

Fel. A cualquier lance dispuesto,  
A trueque de conocer  
Mis zelos, no siento ver  
Que bajen luces.

Salen DON ALONSO medio desnudo, y DOÑA  
LEONOR deteniéndole, é INES con luz.

Alon. Qué es esto?

Dieg. Bien ocultarme será, [aparte.

Aunque á mi valor le pese. [Embózase.

Alon. ¿Pues cómo en mi casa.....?

Dieg. Ese

Caballero os lo dirá. [Vase.

Fel. Si haré, en habiéndooos seguido.

Alon. Señor Don Felix?

Fel. Yo soy.

Alon. Qué ha sido esto?

Ines. Muerta estoy! [aparte.

Leon. Cielos! qué habrá sucedido? [aparte.

Fel. Yo os lo diré, despues que  
Siga á aquel hombre.

Alon. Eso no;

Que habiendo salido yo  
A poner paz, pues se fue  
El hombre con quien reñís,  
No es razon que le sigais,  
Si ya obligado no estais  
A hacerlo; que si decis,  
Que os importa darle muerte,  
El primero será yo,  
Que le siga.

Fel. Porque no  
Discurrais de aquesa suerte  
Contra mi reputacion,  
De seguirle dejaré,  
Y la ocasion os diré. [Envaina.

Leon. ¿Cuál pudo ser la ocasion?

Fel. Estando ahora jugando,  
Una duda se ofreció  
Sobre una suerte, que yo  
Ganaba. Solicitando  
Defenderla como mia,  
Se atravesó un caballero,  
Que apasionado el primero  
Juzgó, que yo la perdía.  
Yo, que declarada ví  
La suerte, con tal rigor  
Contra mí, en otro favor,  
No sé qué le respondí,  
Que le obligó á que sacara  
La espada. Como nos vieron  
Empeñados, acudieron  
Todos á que no pasara  
A mayor extremo el lance.  
Colérico me salió  
De la casa; él hasta aqui  
Vino siguiendo mi alcance,  
De otros dos acompañado,  
Que le seguian. Yo pues,  
Viéndome embestir de tres,  
De aqueste umbral amparado,  
Me intentaba defender.  
Al ruido salisteis vos.  
Retiráronse los dos,